La soberbia es la esencia del pecado.
2013-04-11

Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan 3, 31-36

"El que viene de lo alto está por encima de todos; pero el que viene de la tierra pertenece a la tierra y habla de las cosas de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. Da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. Aquel a quien Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios le ha concedido sin medida su Espíritu.

El Padre ama a su Hijo y todo lo ha puesto en sus manos. **El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Pero el que es rebelde al Hijo no verá la vida**, porque la cólera divina perdura en contra de él".

Palabra del Señor.

Oración introductoria

Dios mío, vengo ante Ti indigno por mis infidelidades, pero confiado en que, por tu misericordia y gran amor, me das la bienvenida. Te ofrezco mi esfuerzo por guardar silencio interior y ser dócil a tus inspiraciones para corresponder a tu amor de manera creciente.

Petición

Espíritu Santo, dame la gracia de creer con una fe operante y viva.

Meditación

La soberbia es la esencia del pecado.

«Si nos preguntamos cuál es el elemento más característico de la imagen de Jesús en los evangelios, debemos decir: su relación con Dios. Él está siempre en comunión con Dios. El ser con el Padre es el núcleo de su personalidad. A través de Cristo, conocemos verdaderamente a Dios. […] La actitud de Adán había sido: No lo que tú has querido, Dios; quiero ser dios yo mismo. Esta soberbia es la verdadera esencia del pecado. Pensamos ser libres y verdaderamente nosotros mismos sólo si seguimos exclusivamente nuestra voluntad. Dios aparece como el antagonista de nuestra libertad. Debemos liberarnos de él, pensamos nosotros; sólo así seremos

libres. Esta es la rebelión fundamental que atraviesa la historia, y la mentira de fondo que desnaturaliza la vida. **Cuando el hombre se pone contra Dios, se pone contra la propia verdad y, por tanto, no llega a ser libre, sino alienado de sí mismo.** Únicamente somos libres si estamos en nuestra verdad, si estamos unidos a Dios» (Benedicto XVI, 5 de abril de 2012).

Reflexión apostólica

«El Movimiento *Regnum Christi* propone un estilo de vida cristiana; se presenta como un camino, entre otros, para responder a la invitación de Dios a vivir la fe de la Iglesia de manera integral, dinámica y entusiasta» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 20).

Diálogo con Cristo

(Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a corazón).

Jesús, gracias por el don de la fe. Ayúdame a ejercitarme en esta virtud a través de todos los acontecimientos ordinarios de la vida y a manifestar, en mis palabras y obras, mi fe en Ti. Que no caiga en la tentación de rebelarme, por mi soberbia o egoísmo, ante la única verdad que me puede conducir a la auténtica libertad y felicidad.

Propósito

Acercarme al sacramento de la Confesión para hacer la experiencia de la misericordia de Cristo.

«En el hogar, en la maternidad, en la alegría, en el sufrimiento, en la calle… Dios debe ser amado, la Iglesia estimada y seguida, el hombre salvado; y a ello ayuda el Movimiento *Regnum Christi*»

(*Cristo al centro*, n. 1841).